

EL DEPORTE Y LA CULTURA DEL ENCUENTRO

Víctor Francisco Lupo *

Informe histórico para la Conferencia sobre Deporte y Fe “El deporte al servicio de la humanidad”

**Organizado: Pontificio Consejo de la Cultura
5 al 7 de Octubre 2016 en el Vaticano**

Señores y Señoras Congresales

Todo relato o reseña escrita sobre la Historia siempre es subjetiva. Porque la escriben o la cuentan los hombres, que es un ser totalmente subjetivo. Por el lugar de su nacimiento, por su educación y formación intelectual, su cultura o por la forma de observar y explicar los hechos humanos.

La presentación de este **Informe histórico** en esta **Conferencia sobre Deporte y Fe: “El deporte al servicio de la humanidad”** sobre **el Juego y el Deporte** en el mundo y en nuestra América, seguramente no será la excepción, porque soy un hijo de la Patria Grande, con la **identidad** que nos marca nuestra América Latina.

*“Traemos **las huellas genéticas de una identidad** que desde los orígenes del mestizaje iberoamericano del que provenimos y a lo largo de la historia, han aportado formas orgánicas liberadoras como la comunidad, la familia y un tipo de hombre que **se erigen en mensaje de Argentina para los pueblos del mundo**”. (“Modelo Argentino para el Proyecto Nacional”-1974)*

El Papa Francisco nos dice: El predicador necesita también *poner un oído en el pueblo para devolverle sentido verdadero a preguntas que interpreta la realidad concreta*. Un predicador es un contemplativo de la Palabra y también un contemplativo del Pueblo. Prestando atención *«al pueblo concreto con sus signos y símbolos, y respondiendo a las cuestiones que plantea»*. Esta preocupación no responde a una actitud oportunista o diplomática, sino que es profundamente religiosa y pastoral. (*Evangelii Gaudium 154*)

Introducción

La práctica del deporte es un componente importante de la cultura de los pueblos en todos los países, abarca a todas las generaciones y durante el siglo XX y lo que va del XXI, se tornó transversal ya que incluye a todos los estratos socio-económicos de cada comunidad.

Para mejor comprender los alcances de la práctica del deporte en la formación de las personas, vale remitirse al rol decisivo que tiene **el juego** en la construcción de la personalidad desde el nacimiento y durante la primera infancia, ciclo vital en el que la actividad lúdica es factor esencial en la estructuración del ser y en la percepción y aprendizaje acerca del sí mismo, de los otros y de la realidad circundante.

El juego es el primer acto creativo del ser humano y en él y por él los niños desarrollan capacidades físicas, avanzan en su coordinación psicomotriz y el manejo de la motricidad fina además de ser saludable para todo su cuerpo; alcanzan **desarrollo sensorial y mental** mediante la discriminación de formas, tamaños, colores, texturas, etc.; estimulan sus capacidades afectivas al experimentar estadios de sorpresa, expectación o alegría y solucionar conflictos emocionales satisfaciendo necesidades y deseos; aprenden a conocer su cuerpo y su entorno; despiertan y estimulan su creatividad e imaginación y forman hábitos de cooperación en tanto juegan con otro u otros.

El juego es una actividad espontánea, libre y promueve cambios para construir independientemente el espíritu creador, se orienta sobre la misma práctica. La interacción lúdica es la recreación de las escenas e imágenes del mundo real con el fantástico, de lo cual participan los roles de los personajes que son asignados por el pequeño. El niño a través de la actividad expresa necesidades psico-biológicas que le permiten prepararse para el futuro. *El juego* es evolutivo, empieza por el dominio del cuerpo y posteriormente permite desarrollar las relaciones sociales y su medio. *El juego* es socializador, divertido, placentero, voluntario y no es obligatorio.

“El juego es más viejo que la cultura”, con esta frase abrió su libro **Homo Ludens** el catedrático holandés **Johan Huizinga** (1872-1945), en su momento presidente de Humanidades de la Real Academia de Ciencias de Holanda y profesor de historia y filosofía de la Universidad de Leiden. El filósofo e historiador holandés es el abanderado de otros ilustres pensadores de estos tiempos que ven en las denominaciones *homo sapiens* y *homo faber* definiciones poco adecuadas e insuficientes para caracterizar en toda su dimensión la imagen del hombre.

Nuestro Papa Francisco nos apunta: **“El libro de la Sabiduría expresa que, en su sapiencia Dios jugaba”**.

Deporte: El mayor fenómeno social contemporáneo

Johan Huizinga sostenía además que **el juego** es la génesis y sostén del desarrollo cultural del ser humano. Y de la mano del hombre el juego primigenio y fundacional de su esencia se transformó en **Deporte**, la herramienta fundamental que encontró el ser humano entre el crepúsculo del siglo XIX y los albores del siglo XX, **para diferenciarse del maquinismo de la era industrial**, pero que paradójicamente significa al mismo tiempo, quizás como ninguna otra actividad, **la sujeción más completa a las reglas del**

industrialismo: respeto dogmático a una reglamentación, acatamiento reverencial a una autoridad, sometimiento a períodos temporales de prestación, búsqueda de la excelencia para la obtención de resultados y sacralización del esfuerzo.

El deporte reúne las características del juego y su práctica recupera, en otras etapas vitales, el rol de la actividad lúdica en la primera infancia por lo que es válido el aserto de los griegos según el cual **“el deporte es escuela de vida”**.

Pero tal fue el grado de crecimiento del deporte que, *por encima de sus valores formativos, educacionales, contenedores en lo social, entretenedores y profilácticos, se transformó en una industria. ¡Qué paradoja si nos remitimos a la definición anterior!*

Pero atención, no se convirtió en una industria cualquiera, pasó a ser una industria top.

Si tomamos como base la tesis de **Huizinga**, debemos decir que el deporte nació con la naturaleza humana. Pero seguramente nuestros ancestros primates carecieron de posibilidades lúdicas en su lucha por sobrevivir, o les faltaba **desarrollo intelectual y identidad cultural**.

Por eso, en nuestra cultura occidental (heleno-románica) las primigenias manifestaciones deportivas organizadas se remontan al año 884 A.C. (algunos historiadores, sin documentos que los avalen, llevan los orígenes al 1370 A.C.), con los primeros antecedentes documentados de los *Juegos Olímpicos de la antigüedad*, cuando **Ífitos**, rey de Elida, el legislador espartano **Licurgo** y **Cleóstenes**, rey de Pisa, acordaron una tregua bélica para celebrar una carrera pedestre entre sus súbditos.

El **“juego - deporte”** comienza así también una evolución sistematizada que simula la “guerra”. Esta incorporación del deporte que simula la guerra, se ha producido hace muy poco tiempo considerando el milenario calendario humano, en el marco de una evolución más amplia que se ha dado modernamente también, que es la evolución de la “guerra” como expresión ancestral y dominante de la “política”, a la “democracia” como expresión contemporánea y dominante de la “política”.

En efecto, es en Grecia, en donde se ensayará la democracia en el mundo antiguo, en donde también se ensayará el deporte. Y los deportes que se sistematizarán para las “competencias olímpicas” entre ciudades rivales serán, naturalmente, *carrera, jabalina, disco, espada, arco, gimnasia, lucha, etc.*, todas destrezas físicas que se requerían para vencer en la guerra.

Y es en Inglaterra, que es en donde empezará a construirse la democracia en Europa, en donde empezará a sistematizarse el deporte. La democracia empezará primero entre los “nobles”, porque en el 1200, en la era medieval, estos le impondrán a su Rey el parlamento de los señores feudales dueños de la “tierra”, *la Cámara de los Lores*. Varios siglos después, ya en la era industrial, con la incorporación a la decisión política de los “burgueses”, de los dueños del “capital”, los que desde *la Cámara de los Comunes* asumirán el gobierno efectivo elegidos por el voto ciudadano, pero conviviendo con *la Cámara de Lores* en el marco de una monarquía constitucional. En ese contexto evolutivo de la política interna en Inglaterra, que irá progresivamente de la guerra interna a la democracia interna, es que *se hará la sistematización progresiva de los deportes como simulación de la guerra*.

San Pablo, el apóstol martirizado y muerto bajo el gobierno de Nerón en Roma en las primeras décadas después de Cristo, se refería a los atletas de la siguiente manera:

¿No sabéis que en las carreras del estadio todos corren, mas uno solo recibe el premio? ¡Corred de manera que lo consigáis!

Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible.

Así pues, yo corro, no como a la ventura; y ejerzo el pugilato, no como dando golpes en el vacío, sino que golpeo mi cuerpo y lo esclavizo; no sea que, habiendo proclamado a los demás, resulte yo mismo descalificado".

(1 Cor. 24-27)

Desde sus comienzos los Juegos tuvieron también una significación religiosa y por ello un alto grado de valorización ética. Y por motivos religiosos fue también su extinción, porque el emperador romano **Teodosio I, El Grande**, tras convertirse al catolicismo, prohibió estas competencias en el año 393 de nuestra era. Años después, en el 426, *el mismo monarca ordenó la destrucción de Olimpia por su origen pagano.*

A partir de allí, el deporte, como la cultura en su globalidad, entró en una etapa oscura. Algunas manifestaciones competitivas quedaron reservadas para unos pocos (la nobleza), quienes a su vez abortaron cualquier tipo de expresión lúdica popular.

Pero en este fugaz repaso histórico no debemos circunscribirnos sólo a Europa o a lo que se conocía como "mundo civilizado".

En la América precolombina, antes de que el marino genovés **Cristóbal Colon** nos "descubriera", los pueblos mayas y aztecas practicaban juegos muy similares que eran ritos litúrgicos. Nos estamos refiriendo al *pok-ta-pok* y al *tachtli*, que consistía en el enfrentamiento de campo entre dos parejas que se disputaban una pelota de caucho inflada, que debían impulsar con cualquier parte del cuerpo, con excepción de las manos, y a la que intentaban hacer pasar por unos aros de piedra colocados a los extremos del terreno. Los vencedores eran declarados elegidos de los dioses y por ser considerados los representantes más dignos del pueblo eran sacrificados en honor a las deidades.

Volviendo a la vieja Europa, podemos observar que al concluir la primera mitad del siglo XVIII, Inglaterra se afianzó como la primera potencia mundial, a partir de su victoria en la Guerra de los Siete Años y en su dominio de los mares y, por ende, del comercio internacional.

Pero fue en 1765 cuando se produjo un hecho que cambiaría la historia del mundo, un ingeniero inglés llamado **James Watt** perfeccionó la máquina de vapor. Y esa fue la palanca que dio nacimiento a **la revolución industrial**. El hombre saltó de una escala socio-económica a otra, porque las máquinas debían concentrarse en un solo lugar, lo mismo que los individuos que las manejaban. Así se formaron los conglomerados de las grandes ciudades, se generaron gigantescos mercados y surgieron inmensos capitales. Ergo, nació **el capitalismo** en su máxima expresión.

Y de esa revolución cultural nacieron otras revoluciones, entre ellas la actividad que nos ocupa: **el deporte**, como lo conocemos hoy. O para ser más precisos, más que nacer, **renació**. Pero no volvió el mundo con el sustento litúrgico o guerrero de la antigüedad, como había tenido en la vieja Europa, en la nueva América o en la milenaria Asia (especialmente en China), regresó con el **gen capitalista**, como veremos más adelante.

Y de arranque nomás el deporte se transformó en unpreciado botín político, *hecho este que no fue advertido por los intelectuales de la época*, pero si lo fue para quienes ostentaban el poder.

Por un lado estaban **los ingleses**, quienes sobre la base de sangre y fuego habían colonizado buena parte del mundo. En rincón opuesto se encontraban **los franceses**, con menor poderío bélico y económico, pero con mayor influencia cultural.

Por eso fueron **los ingleses quienes reglamentaron la mayoría de los deportes y los difundieron a través del planeta**. Pero fueron **los franceses quienes se quedaron con las conducciones de las incipientes organizaciones deportivas mundiales**.

Ya en el siglo XIX, con el apogeo del industrialismo, en los grandes conglomerados urbanos, las masas trabajadoras comenzaron a unirse en asociaciones civiles abarcativas de diversas disciplinas. Así nacieron **los clubes deportivos**, en algunos casos formados por agrupaciones de origen laboral y en otros por jóvenes de instituciones educacionales. Al promediar esa centuria el deporte ya había alcanzado una gran importancia en el desarrollo cultural de los individuos. Había llegado el momento de conducir orgánicamente una actividad que funcionaba atomizada.

El padre de la organización deportiva a nivel planetario fue un noble francés llamado **Pierre Fredí, Barón de Coubertin**, quien plétórico de fervor helénico y entusiasmado filosóficamente por lo que representaban los antiguos Juegos para los pueblos griegos, decidió reimplantarlos.

Los salones de la prestigiosa universidad parisina de *la Sorbona* fueron los ámbitos que *Coubertin* buscó para convocar a un grupo de notables y fundar lo que sería el pilar de la organización deportiva contemporánea: **El Comité Olímpico Internacional (COI)**, que comenzó a funcionar en **junio de 1894**, pero que no tuvo como primer presidente a su mentor, ya que éste, llevado por su pasión histórica, puso a un griego al comando: **Demetrius Vikelas**.

Tras los primeros Juegos Olímpicos modernos, celebrados en **1896**, en Atenas, como no podía ser de otra manera, **Vikelas le dejó el sillón presidencial a Coubertin**.

Noble por rango, educador por conocimientos, Coubertin, que había tomado como mentores inmediatos a los alemanes Johann Guts-Muths y Ernst Curtius y al mayor del ejército griego Evangelis Zappa, creador de los juegos Pan-Helénicos, ejerció la presidencia del **COI** hasta 1925 y si bien le cedió entonces su lugar al conde belga **Henri de Baillet-Latour**, continuó manejando el organismo que había creado hasta su muerte, en 1937, a los 74 años de edad.

Aún cuando los biógrafos panegiristas de *Coubertin*, creadores de la **historia oficial del COI**, lo presentan como una especie de *San Francisco de Asís* del olimpismo, este indiscutible visionario dirigente fue calificado como racista, xenófobo y sexista, tal cual lo denuncian los libros **Los olímpicos nazis**, de Richard Mandell, y **Los Juegos de Hitler**, de Duff Hart-Davis.

Tanto Coubertin como quienes lo secundaron, un grupo de nobles europeos, militares de extracción aristocrática y plebeyos adinerados, pretendieron hacer resurgir el olimpismo sobre la base de una pureza bautismal, reservados para hombres inmaculados de cuerpo y alma, éticamente íntegros, espiritualmente incorruptibles. *En definitiva, unos santos*. Pero los hechos demostraron con el paso de los años que **la corruptela jaqueó al COI**, al punto que no presentó quiebra económica a comienzos de este siglo porque lo salvaron el gobierno suizo y el sistema financiero imperante en ese país.

Otra de las acusaciones, justificadas, que debió afrontar el padre del olimpismo moderno fue la de sexista. En varios escritos de pretensión pedagógica menoscabó la capacidad atlética de las mujeres y de hecho se negó a dejarlas participar de los Juegos. Recién pudieron competir las damas en **1928**, en **Ámsterdam**, cuando ya Coubertin no era presidente. **Y nada de hablar de mujeres en la conducción del COI**. Como tampoco en sus “delegaciones nacionales”.

La acusación más seria contra Coubertin fue efectuada por la *Fundación Simon Wiesenthal*, que denunció que tres ex-presidentes del COI apoyaron la realización de los Juegos de Berlín, de 1936, con la intención de promocionar nombramientos, de hacer negocios y de lograr ganancias personales.

En 1935 el gobierno comandado por Hitler propuso a Coubertin para el premio Nobel de la Paz, distinción que obtuvo el alemán Kart von Ossietzky, quien por sus posturas críticas contra el nazismo murió posteriormente en el campo de concentración de Dachau.

Pero no todas son pálidas en este somero repaso histórico, ya que al influjo del crecimiento de la actividad nacieron y crecieron otras entidades que serían vitales en el desarrollo del deporte. La más destacada de todas fue la **Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA)**.

Creada en Londres, en 1844, por iniciativa de George Williams, la **YMCA**, tal su sigla en inglés, fue fundada para formar y darles contención a los niños y jóvenes que pasaban muchas horas del día sin tutelas ya que sus padres trabajaban fuera del hogar. Su influencia se esparció rápidamente por todo el mundo, porque no sólo circunscribió su actividad al deporte. En la **YMCA** nacieron los movimientos cooperativistas, uno de sus miembros, el suizo Henri Dunant, fue el creador de la Cruz Roja internacional, y otro, el británico Robert Baden Powell, fundó el movimiento scout.

Pero hay dos hitos deportivos que generó la **YMCA** en el estado de Massachussets, en los Estados Unidos: dos de sus profesores inventaron deportes que hoy se ubican entre los más practicados del mundo. En **1891**, el canadiense **James Albert Naismith** concibió al **básquetbol** en la escuela de Springfield; y cuatro años más tarde el norteamericano **William George Morgan** creó el **vóleibol** en la asociación de Holyoke.

Otro gran difusor del juego y el deporte fue **San Juan Bosco** con su Orden de los Salesianos que donde se instalaban en el mundo, hacían funcionar sus **Oratorios**

El Deporte como sport business y Negocios

Con la intensificación de las prácticas deportivas se fue generando, como resulta obvio, **un mercado**. Y como en sus comienzos a esta actividad no se le adjudicaban valores mercantilistas, no fueron grandes empresas las encargadas de abastecer los productos esenciales. Por el contrario, fueron orfebres y artesanos, muchos de ellos deportistas, quienes se constituyeron en pioneros de satisfacer las necesidades de lo que hoy es uno de los pilares de la industria del deporte: *la fabricación de atuendo y calzado*. Es más, el hijo de uno de esos pioneros artesanales, fue **el padre de la industria del deporte**.

Hijo de un humilde zapatero, especialista en la fabricación de pantuflas, **Adolf Dassler**, que de joven compitió sin mucho éxito en pruebas de velocidad, tomó el comando del pequeño negocio familiar a la muerte de su padre. Pero **Adi**, así le decían, tenía como obsesión de orfebre mejorar el calzado deportivo para que los representantes de su región –vivía en Herzogenaurach, a 20 kilómetros de Nüremberg- conquistasen modestos éxitos deportivos. Con sus hermanos, **Rudolph (Rudi)** y **Annegreth**, en 1920, a los 20 años de edad, comenzó a crear verdaderas joyas para los pies de los deportistas. Y cuatro años más tarde fundó la empresa familiar Gebrüder Dassler OHG. Ya en 1928, en los *Juegos Olímpicos de Ámsterdam*, se destacaron sus calzados con clavos para las competencias de pista. Y dos años después, en el primer campeonato mundial de fútbol, en Montevideo, lucieron orgullosas sus botas con tacos de cuero clavado. Los productos de los **hermanos Dassler** comenzaron a tomar vuelo universal y en los Juegos Olímpicos de 1936, en Berlín, el mítico atleta negro norteamericano **Jesse Owens** ganó sus cuatro medallas doradas luciendo el flamante emblema de las tres tiras. Tras el paréntesis que impuso la segunda guerra mundial, los hermanos volvieron a la fragua, pero se agudizaron los problemas entre los dos varones. Así fue como en 1948 decidieron separarse. Entonces, tomando el apócope de su nombre y apellido, **Adi** creó **Adidas**. Y **Rudolph** fundó otra empresa mítica: **Puma**.

La **ingeniería del deporte como espectáculo** comienza a gestarse en los **Juegos Olímpicos de México**, en 1968. Hasta esas justas, la televisión, especialmente la de los

Estados Unidos, emitía gratuitamente o pagaba cifras simbólicas. Pero en México la **TV** desembolsó diez millones de dólares. El que vislumbró en profundidad ese negocio fue el zar de la televisión azteca, **Emilio Azcárraga** (a) “El Tigre”, dueño de **Televisa** y fundador y operador de la Organización de la Televisión Iberoamericana (**OTI**).

Su mano derecha, **Guillermo Cañedo**, fue vital en la organización de esos Juegos y en las Copas Mundiales de Fútbol de 1970 y 1986, aporte que le valió llegar a vicepresidencia de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (**FIFA**). Azcárraga manejó todo lo referente a la televisión desde las sombras y no sólo se enriqueció tecnológicamente con créditos blandos y ventas publicitarias y de servicios al exterior altamente remunerativos, sino que también acrecentó su poder dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que gobernó México sin interrupciones desde 1929, hasta la aparición de Vicente Fox, a comienzos de este siglo

Como consecuencia del crecimiento y la injerencia de la televisión algunos atletas comenzaron a cobrar para exhibir sus calzados. Y ese era un tema que conocía en profundidad el joven empresario **Horst Dassler**, el primogénito de Adi, porque él era un sostenedor de esa innovadora fuente de recursos para los atletas.

Dassler se fue de México con la convicción de que todo había cambiado en su negocio y que iba a cambiar aún más. Y a él, justo a él, las transformaciones no lo iban a tomar por sorpresa, máxime porque el *presidente del COI*, el norteamericano **Avery Brundage**, había pedido que en el futuro los atletas no utilizaran zapatos que se pudieran identificar con las marcas, para evitar los excesos observados en la capital azteca. Pobre iluso, eso lo llevó a que cuatro años más tarde tuviese que dejarle la presidencia al irlandés **Lord Michael Killanin**.

Curtido en desavenencias familiares, **Horst Dassler**, que tenía cuatro hermanas, con sus respectivos cuñados, resolvió abandonar su ciudad natal para instalarse en Francia, donde estableció dos cuarteles: Uno en Landersheim, en la zona de la Alsacia, y otro en París. Ya entonces el mago de las tres tiras había ideado un plan genial: *Para que Adidas fuese la empresa número uno del deporte tenía que tomar la conducción política del deporte. Y para ello armó un esquema con dos organismos conductores, uno político y otro técnico.*

¿Cómo llegó Dassler a armar tal pastel? Sencillo, eligió a los hombres adecuados, con mensajes oportunos, dichos en su idioma natal, el alemán, o en inglés, francés, español, italiano, portugués y hasta algo de japonés.

En su orfebrería política **Dassler** llegó a manejar, a comienzos de los '80, al **COI**, a la **FIFA**, a la **FIBA** (*Federación Internacional de Básquetbol*), a la **IAAF** (*Federación Internacional de Atletismo Aficionado*), a la **FINA** (*Federación Internacional de Natación Aficionado*), a la **AIBA** (*Asociación Internacional de Boxeo Amateur*) y, por si fuera poco, también al **rugby**.

¿Y cómo consiguió Dassler todo eso? Con tráfico de influencias y con dinero. Y en este último aspecto es preciso detenerse, porque no echó mano a su importante cuenta bancaria. Salió a buscar empresas que invirtieran en el mundo del deporte, en esta actividad tan vieja como el hombre pero novedosa en cuanto a la proyección de imagen y obtención de recursos se refiere.

La frutilla del postre, o para ser más rigurosamente precisos, el lebrél que precisaba para que otras empresas siguieran sus pasos era convencer a la marca número uno del mundo: **Coca Cola**. El jarabe gaseoso que más se vende en el universo coqueteaba

desde siempre con el deporte, pero nunca antes había hecho un gran desembolso de dinero en materia de patrocinio, porque no existía una empresa que tuviese un presupuesto internacional de comercialización. Por entonces, sin importar lo grande que fueran, las compañías tenían campañas de promoción locales. Pero la seducción de Dassler y la profesionalidad de sus colaboradores, lograron en la sede de la empresa, en la ciudad norteamericana de Atlanta, que *Coca Cola* marcara el rumbo: entraba en un programa de patrocinio internacional y todas las sucursales y embotelladores distribuidos por el mundo tenían que contribuir con un porcentaje de dinero a un fondo central, que de movida fue invertido *en el fútbol y luego en los Juegos Olímpicos*.

Inversión en el fútbol que comenzó a gestarse en el primer Mundial Juvenil, realizado en Túnez, en 1977, que llevó por nombre Copa Coca Cola, y en el Mundial de Mayores jugado al año siguiente en la Argentina. Posteriormente fue el turno de los Juegos Olímpicos y aún cuando los Estados Unidos boicotearon el encuentro de 1980 en Moscú, en los escenarios olímpicos de la capital soviética se tomó **naranja Fanta** (*bebida de la misma compañía*) como bebida oficial. *El formidable tráfico de influencias de Dassler fue tal, que convirtió a Coca Cola en la primera empresa norteamericana en comercializar sus productos tras la cortina de hierro, fuera del ámbito deportivo*. Y lo propio hizo con la marca de pantalones de jean Levi's.

En su formidable manejo de la política deportiva y del sport business, Dassler colocó y sacó dirigentes de las más importantes organizaciones deportivas del mundo, fue así como entronizó a **Antonio Samaranch** en el COI; a **Joseph Blatter** (*hasta ser destituido por corrupción hace muy poco tiempo*) ahora y **Joao Havelange** antes en la FIFA, a **Primo Nebiolo** en la IAAF; a **Borislav Stankovic** en la FIBA; a **Anwar El Chowdhry** en la AIBA. Algunos pasaron y otros (*"eternos"*) se mantienen en el poder del deporte mundial, manejando buena parte de los miles de millones de dólares anuales que genera esta actividad, una de las industrias más poderosas del planeta.

Son todos gajos de ese inmenso y ubérrimo árbol que plantó el *padre de la criatura*: **Horst Dassler**, quien falleció de cáncer el 10 de abril de 1987, a la edad de 51 años. De no haber muerto tan joven ¿Hasta dónde habría llegado su poder?

En este contexto de lucha de los intereses económicos que se apropian del deporte "amateur" y lo "profesionalizan", convirtiendo al "alto rendimiento" en un "trabajo" altamente remunerado y en algunos casos "obscenamente" remunerado, debemos tener en cuenta la irrupción de la empresa norteamericana "**Nike**" para entrar en competencia con "**Adidas**", y desde allí podemos entender esta "*guerra contra la corrupción*", tanto en la **FIFA** como en el **COI**, que repentinamente se desató en los últimos meses desde EE.UU. y que cuenta con varios dirigentes del máximo nivel deportivo detenidos.

Lo concreto es que el sueño de Dassler de convertir al deporte en una de las industrias más rentables del mundo se ha concretado. Pero la grandeza del deporte, su trascendencia social, su valor como entretenimiento incomparable, su capacidad formativa invaluable, no se sustentan en las leyes de mercado.

Para que se pueda comprender con mayor profundidad la importancia del deporte trasladémonos ahora a París, remontándonos a **1997**. Allí y entonces la **UNESCO** (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) convocó a un foro denominado **La Próxima Centuria** y del que participaron los

que ese organismo consideró los trescientos cerebros más lúcidos del planeta en múltiples disciplinas, a los efectos de efectuar un diagnóstico de los años por venir. Y entre las numerosas conclusiones a las arribaron una de ellas vaticina que en los primeros treinta años de este siglo **el deporte será la tercera industria del mundo**. Pero que de la mano de las **comunicaciones (mediáticas)**, que es la actividad que encabeza el ranking industrial, **formarán un matrimonio imbatible**.

Hoy en día, cualquier habitante de este planeta, medianamente bien informado sabe que se utilizan las grandes tiendas deportivas para promocionar las ventas de atuendos y calzados específicos, como así también cualquier otro producto que consideren oportuno los gurúes del marketing. Al extremo que en muchos casos los negocios han mancillado la esencia y las normas éticas del deporte. Y ni hablar si en el medio de mezclan intereses políticos.

Para graficar la importancia de esta originaria actividad lúdica hay que establecer que **hoy en día el deporte es la quinta industria lícita del mundo**. Y para ello nada mejor que recurrir a la incontrastable significación de los números.

De acuerdo con un estudio de **Deloitte Touche Tohmatsu Limited**, la más grande empresa de auditoría a escala planetaria, si existiese **un país** denominado **Futbolandia**, sería una de las economías más poderosas del mundo, ya que este deporte mueve unos 550.000 millones de dólares anuales (cifra bastante superior al PBI de la Argentina). **Sólo 25 países tienen un PBI superior a lo que genera la pelota**. Pero en este caso hay que considerar también los impactos económicos secundarios y un elemento intangible de muy reciente consideración: **La economía de la felicidad**, como ellos la llaman. Un éxito deportivo importante, por ejemplo la obtención de la Copa Mundial de Fútbol, generaría un estado de bienestar y alegría invaluable, que incidiría en el funcionamiento del país que lograse el título.

Si bien no es una gran potencia mundial futbolística, Estados Unidos es el país de mayor poderío económico del mundo. Un ejemplo es el contrato de 250 millones de dólares que en su momento firmó David Beckham para jugar en la MLS, pero eso fue sólo una pequeña tajada de los **213 mil millones de dólares** anuales que mueve la industria de los negocios deportivos en Estados Unidos.

El sector de los deportes genera **dos veces más ganancias** que el poderoso renglón automotor, y **siete veces más** que la industria del cine, según un reciente reporte de la publicación *Sports Business Journal* (SBJ). Desde anuncios televisivos que cuestan millones de dólares, hasta el simple hot dog de un dólar, dicha industria gira en torno a 15 sectores fundamentales que se interrelacionan entre sí. O sea, negocios que generan negocios. **¡¡¡El verdadero sueño americano!!!**

Los deportes son el medio más efectivo de comunicación del actual mercado moderno, sobrepasa incluso a la publicidad clásica con sus imágenes y formas escritas, para capturar directamente la atención de miles de millones de consumidores en todo el mundo. Los deportes alcanzan asombrosos índices de popularidad, superando a las figuras de presidentes, reyes, príncipes, ministros y gobiernos. Es por ello, que las más reconocidas marcas comerciales compiten dentro y fuera de los campos de juego.

Parecería que ya no alcanza con competir y ganar partidos, estamos ante una nueva era, **"La del deporte después del deporte"**. En ésta, es necesario promocionar y vender. Por

ello los deportes son gestionados como cualquier otra actividad empresarial, **las federaciones y confederaciones deportivas** se han transformado en grupos económicos, **los clubes** son marcas que funcionan bajo la dinámica de comercialización, **los jugadores** son productos y **los fans e hinchas** son los clientes más preciados del mercado.

La industria a través del marketing deportivo, que es único y original a las demás expresiones de marketing que conocemos, es un gigante con una estrategia de alcance global, genera tácticas propias y particulares, su tarea central es la de unificar los intereses comerciales, en el marco de un despliegue estético, con los intereses deportivos manteniendo intacto su carácter popular.

Es que **el deporte** –especialmente **el fútbol**–, como ninguna otra actividad humana, está colmado de valores intangibles. **Los atletas son artistas y en la apreciación de lo artístico no rigen las leyes de mercado.** El deporte es **sentimiento, pasión, fanatismo** –y el fútbol es la expresión más acabada de ello- y eso no tiene precio, no se puede mensurar en valores monetarios.

Pero todo esto trajo aparejado en el deporte mundial: “la Violencia, el Doping y las Apuestas” como grandes flagelos modernos.

El romántico *citius, altius, fortius* pasó al más pragmático *bigger, stronger, faster*. (Pero siempre más lejos, más alto y más fuerte). La caza del récord supo ir de la mano con quienes **eligieron la trampa**, aun en los idealizados tiempos del amateurismo. **Pero ahora en muchos casos la trampa es actriz central del espectáculo.** El récord dejó de ser una hazaña que ocurría de tanto en tanto. *Pasó a responder a las necesidades siempre prepotentes de la TV y de los patrocinadores.*

Es por eso que **la industria de los químicos** que se utilizan abierta o solapadamente en el mundo de los deportes supera los 30.000 millones de dólares anuales, según datos de la revista *Fortune*.

Y en el ámbito de las perversidades humanas también hay que tomar **el tema de las Apuestas**, que han contribuido a corromper la actividad amañando resultados. Hoy en día, **a través de Internet**, se puede apostar sobre cualquier actividad deportiva en cualquier parte del mundo. El escritor chino **Yang Ming**, en su libro **“Silbatos Negros”**, sostiene que aún cuando en su país las apuestas están prohibidas, sus connacionales ludópatas juegan en casas con sede en Londres o Bélgica y que tan solo ese mercado mueve unos **15.000 millones de dólares anuales**, más que el de Las Vegas y el de toda Europa junta.

Y si hablamos de cifras desorbitadas deberíamos observar lo que acaban de costar los recientes *Juegos Olímpicos de Invierno* que se celebraron en **Sochi** (Rusia). Las cifras más acabadas –y no son las definitivas- indican un gasto de **37.500 millones de euros**, cinco veces más que el presupuesto inicial y tres veces más de lo que costaron los Juegos tradiciones de Londres 2012. **Vladimir Putin** quiso asombrar al mundo mostrando el poderío de Rusia. A algunos los subyugó, al punto que fue candidateado para el Premio Nobel de La Paz. Hasta que llegó la invasión a Crimea y comenzó otra historia. En los *Juegos Olímpicos de Río de Janeiro*, recientemente disputados, se prohibieron la participación de 120 atletas rusos por casos de doping.

Este transcurrir del deporte **(o la falta de él debido a que solo juegan los mejores)** llevó en las últimas décadas del siglo pasado a **una epidemia mundial de Sedentarismo y Obesidad.**

A todo este **“negocio”** en que se convirtió **“el deporte”**, en muchos países algunos dirigentes lo vienen enfrentándolo y hace tres años se sumo además la palabra autorizada el **Papa Francisco**, cuando el pasado 22 de noviembre 2013, les expresó a los presidentes de los **Comités Olímpicos europeos** reunidos por su 42ª asamblea general y quienes lo visitaron en el Vaticano: **“Cuidado con la tentación de reducir el deporte a un mero negocio y los alentó a promover su función educativa entre los jóvenes”** agregando: **“Cuando el deporte es considerado únicamente según los parámetros económicos y de conseguir la victoria a toda costa, se corre el riesgo de reducir a los atletas a una mera mercancía de la cual obtener ganancias”. “Los mismos atletas entran en un mecanismo que los arrastra, pierden el verdadero sentido de su actividad, esa alegría de jugar que los atrajo de niños y que los empujó a hacer tantos sacrificios para convertirse en campeones”.**

En este contexto, el esfuerzo del **Papa Francisco** por imponer la **“Cultura del Encuentro”** dentro de los estados y entre los estados, mediante la promoción de la paz y la distribución de la riqueza, incorporando **al deporte como una herramienta sustancial que debe contribuir a ello**, explicita con coherencia toda la dimensión política que tiene tal iniciativa en el marco de **la construcción de la universalización que necesitan los pueblos.**

La práctica social del deporte en la Argentina

El refrán romano “*mens sana in corpore sano*” (“mente sana en cuerpo sano”) tendió a ser compartido por las distintas culturas populares que se registraron en la evolución espacio-temporal, sin mengua de las diferencias en la valoración y estímulo que adoptaron esas culturas respecto de la inteligencia, el alma y el cuerpo, aspectos componentes de la condición humana sólo diferenciables a los fines del análisis ya que en la realidad vital constituyen una unicidad inescindible.

En la Argentina la historia del deporte se remonta a los diferentes pueblos originarios que habitaban lo que es hoy nuestro vasto territorio.

Por sólo mencionar un ejemplo, el pueblo guaraní practicaba un deporte de pelota de goma (producto de origen americano) jugada exclusivamente con el pie, que ha sido considerado, para algunos historiadores, uno de los antecedentes del fútbol.

Entre el siglo XVII y el XIX aparecieron también los deportes a caballo creados por los nativos, entre los que sobresalieron el Pato (reconocido desde 1610), la jineteada gaucha y las carreras cuadreras que alcanzaron una gran difusión nacional. Debemos recordar que los españoles que introdujeron en el continente los caballos, no conocían estos juegos. También ellos implantaron las corridas de toros y el juego de la bocha y los vascos en particular, la pelota vasca.

Mientras que las corridas de toros decayó luego de la independencia hasta ser prohibida en 1899, lo mismo que **el Pato** por decreto del 21 de Junio de **1822** del gobernador de Buenos Aires, *Martín Rodríguez*, refrendado por su ministro secretario de relaciones Exteriores y Gobierno, *Bernardino Rivadavia*. En **1953**, luego de haberse levantado su prohibición en 1938, en mérito a sus tradiciones y arraigo, **el Pato** fue declarado “**Deporte Nacional**”, por el **Decreto 17.468, del 16 de septiembre** de ese año, firmado por el Presidente de la Nación, general Juan Domingo Perón. Las bochas y la pelota vasca, se hicieron muy populares.

Nuestro país tuvo una ola inmigratoria entre **1870** (*donde la población criolla de la Argentina era de alrededor de 1.800.000 personas*) y **1914**, que se radicaron aquí unos **3.500.000** inmigrantes europeos, en su mayoría procedentes de Italia y España. También una importante cantidad de ascendencia británica. Esta colectividad es la que más introdujo nuevos deportes fundando **clubes** y **colegios** en los que se desarrollaban las distintas actividades deportivas. Entre ellos el *fútbol*, *el cricket* y *el rugby*, que en un principio solo la practicaba esa comunidad.

Los acontecimientos más recordados, probablemente sean los registrados el 8 de diciembre de 1864, cuando se jugó el primer partido de cricket de carácter internacional entre un equipo local y otro compuesto por oficiales del barco inglés “Bombay” y el **20 de junio de 1867**, cuando en el *Buenos Aires Cricket Club* se jugó oficialmente, el primer partido de fútbol en la Argentina, organizado por el Buenos Aires Foot-Ball Club (fundado el 9 de mayo de ese año).

Asimismo es de gran importancia la fundación, en **1884**, del *Buenos Aires English High School*, por el docente escocés Alejandro Watson Hutton y donde se originó el legendario **Club Alumni** (típico club inglés que recién es su sexto torneo incorporó un jugar no británico).

Watson Hutton, fue un pionero del deporte nacional (*creador de la primera Liga de Fútbol denominada “Argentine Football Association”*) como los fueron *Gibbon Spilsbury*, *Santiago Fitz Simon*, *César Viale*, *Carlos Delcasse*, *Jorge Newbery*, *Andrés Facundo Cesáreo*, *Antonio De Marchi*, *Andrés del Pino*, *Eugenio Pini*, *Escipión Ferreto*, *Ricardo Camilo*

Aldao, el profesor Próspero Alemandri, doctor Rafael Cullen, profesor Enrique Romero Brest y Aarón de Anchorena, entre otros.

A fines del siglo XIX comenzó a practicarse el deporte en su modalidad moderna, reglado y organizado a partir de asociaciones deportivas locales y nacionales, insertas en las federaciones mundiales. En las dos últimas décadas de este siglo se crearon decenas de clubes deportivos y las primeras federaciones que junto a la influyente comunidad británica en Argentina, difundió la práctica de estos y otros deportes.

El gran desarrollo del deporte estuvo ligado indisolublemente al tendido de nuestra red ferroviaria que, a partir del primer ferrocarril (Entre Plaza Lavalle y Floresta) en **1857** llegó en **1915** a tener 33.710 kilómetros de vías y al lado de cada nueva estación (*no a más de 15 kilómetros*) donde se insinuaba un nuevo pueblo se construía una cancha de fútbol, de bochas o de paleta. (*CAVILACION EN CLAVE DE TROCHA ANGOSTA BONAERENSE de Alfredo Armando Aguirre*).

Tras su rápida difusión, la *escuela inglesa de los deportes se fue “acriollando” – especialmente el fútbol-* cuando ganó terreno en los hábitos de la cultura obrera argentina y sobre los inicios del siglo XX fue pasando de su condición de actividad exclusiva de “los colegios ingleses” para practicarse en la inmensa cantidad de “potreros” y **clubes** que comenzaban a florecer en todo el país.

Los **clubes**, un fenómeno casi único en el mundo, se crean básicamente como una necesidad social ya que la gente necesitaba reunirse y una de las principales excusas fue **el deporte**.

Los clubes, creados como espacios de reunión para sustentar la práctica del deporte formativo, constituyeron la base del Deporte Comunitario Argentino y de allí salieron los deportistas de alto rendimiento, que lograron reconocimientos en el exterior durante muchas décadas.

Estas organizaciones creadas y conducidas por la libre voluntad de la gente, autónoma e independiente del Estado, unieron sus esfuerzos para disfrutar de la práctica del deporte. Los clubes sociales, culturales y deportivos, llamados Clubes de Barrio, son un fenómeno social casi único en el mundo, desarrollados a lo largo y a lo ancho de la Argentina. Se crearon básicamente como una necesidad social. En la época de las corrientes fundacionales no había televisión ni otros medios tecnológicos de comunicación. La gente necesitaba reunirse y uno de los principales vehículos fue el deporte.

El ex basquetbolista internacional, Ing. **Jorge Aníbal Becerra**, en un pensamiento profundo aseveró que: *“La estructura donde se asentó el deporte argentino, está conformada por los clubes, las asociaciones, las federaciones y confederaciones u organismos similares. Sobre este esqueleto se desarrolló, durante décadas, todo el deporte en nuestro país. La importancia de esta estructura, no deviene por su conformación organizativa, sino por los valores sobre los que se asentó y que le dio características y fortaleza para lograr un gran avance en el desarrollo del deporte”. “A diferencia de otros países, el desarrollo se basó en **clubes deportivos**, organizaciones creadas y conducidas por la libre voluntad de la gente, autónomas e independientes, que unieron sus esfuerzos para disfrutar de la práctica del deporte”.*

“Por su constitución estas organizaciones fomentaban u otorgaban **un grado de pertenencia** que aferraba a sus participantes a un lugar determinado, otorgando un valor cultural muy importante, **su identidad**, con el que se construía el sentido de Nación”. Esta **identidad** a la que se refirió el **Papa Francisco** con el **club San Lorenzo de Almagro**.

“Otro de los valores que se impulsaban en los clubes era el de la comunicación con los distintos sectores de la sociedad; **la competencia** con los ocasionales adversarios no

tenía un carácter combativo, sino que **era la fiesta de celebración del esfuerzo** que ambos habían realizado en las prácticas. El partido en sí, era la fiesta del barrio, de los hinchas y de los jugadores". "Recordemos que la mayoría de los clubes se llaman "**Club Social Cultural y Deportivo**", y se mantenían, en la práctica, esas prioridades expresadas en el nombre. Primero eran sociales y luego deportivos. Primero nos juntábamos con nuestros amigos y luego practicábamos un deporte. Se pensaba al deporte como una "**Escuela de Vida**", la carrera deportiva era un símil de lo que se viviría después y nos preparaba para ello". "Durante su práctica se desarrolla un simulacro de lo que será la vida real, el esfuerzo es continuo, las derrotas no son definitivas y existen las revanchas, pensado esto como otra oportunidad, no como venganza, y la lealtad porque se sabe que el que juega sucio, puede que le salga bien una vez pero en la segunda le irá muy mal".

"A pesar que ésto pueda parecer idílico, ocurría, y no fue motivo para que durante muchos años nuestros deportistas fueran, además de buenas personas, **grandes campeones en el ámbito mundial**".

Por lo demás, la práctica social del deporte y los espectáculos deportivos, en particular del *fútbol*, fueron también un componente importante en la integración de los inmigrantes y su contribución a la formación de una **nueva cultura popular argentina**.

Para esta verdadera **masificación del deporte** ocurriese en todo el territorio nacional tiene que ver con la participación del **Estado** quien comenzó a apoyar la actividad, que en distintos momentos anteriores había prohibido, como ocurrió con *el Pato*, pero también con *el boxeo*, los *duelos de esgrima* y *el automovilismo*.

El **Estado** no sólo aportó fondos o materiales sino que también hizo su aporte legislativo para su difusión y crecimiento con **tres leyes fundamentales**:

La primera cuando el 26 de junio de 1884 se sanciona la **Ley Nº 1420** (de educación universal, gratuita y obligatoria, impulsada por **Domingo F. Sarmiento**) que incluyó a la "gimnástica" entre las materias comprendidas en "El minimum de instrucción obligatoria...".

La segunda cuando la Cámara de Diputados el 31 agosto de 1905 aprueba el proyecto que contemplaba un día de descanso obligatorio en la semana para los trabajadores, conquista que ya tenían algunos gremios y que se convirtió en **Ley Nº 9104** (autoría de Joaquín V. González y presentado por el diputado socialista Alfredo Palacios en 1904).

Y la tercera cuando en el año 1929, durante el gobierno popular del **Dr. Hipólito Yrigoyen**, por la **Ley Nº 11.544**, se impone la jornada laboral en ocho horas de trabajo por día.

Estas leyes catalizaron el anhelo de nuestro pueblo que encontró en la actividad deportiva un lazo de unión con la comunidad. El aporte del ejercicio y del deporte a **la cultura del encuentro** que expresó el pacífico y amoroso mestizaje que se produjo aquí entre criollos e inmigrantes puede verificarse en la integración de hijos de unos y otros en los equipos que se formaban para jugar "*picados*" de fútbol.

Por esta época nace la **Confederación Argentina de Deportes (CAD)**, sucesora de la *Sociedad Sportiva Argentina* que desde el año 1906 integraba el **Consejo Superior del Deporte**, máximo organismo del Deporte en el Estado, y que había organizado las "**Primeras Olimpiadas Sudamericanas**" en 1910, por los festejos del "**Centenario de la Patria**" y que llevo a los dirigentes del Comité Olímpico Internacional (**COI**), formado el 23 de junio de 1894 en París, Francia, a tratar de sancionar a nuestro país por usar el nombre "**Olimpiadas**".

La **CAD** desde el año 1921 alberga en su seno a todas las Asociaciones y Federaciones de los distintos deportes y es la institución madre de nuestro deporte y hasta 1955 tuvo *la representación legítima y legal*, junta al COA (*conformando la CAD-COA*) para los Juegos Olímpicos.

Desde aquellos tiempos y aún hasta hoy, la dirigencia deportiva nacional se dividió en dos tendencias muy definidas. *Una* que luchaba para la formación de una institución pensada como rectora de todas las Federaciones Nacionales. *La otra* intentaba formar una “*delegación nacional*” del Comité Olímpico Internacional (conformado en su mayoría por los países centrales europeos), *pretendiendo a seguir a pie puntillas*, las directivas internacionales sin respeto a aquellas “**huellas genéticas de una identidad** que desde los orígenes del mestizaje iberoamericano y a lo largo de nuestra historia, han aportado formas orgánicas liberadoras como la comunidad, la familia y un tipo de hombre que se erigen en mensaje de Argentina para los pueblos del mundo”.

En relación al espectáculo del fútbol, el interés que suscitó en el *nuevo pueblo argentino* generado por aquel *mestizaje entre criollos e inmigrantes*, puede entenderse por la belleza que tiene un partido bien jugado y *la adhesión popular* con alguno de los equipos que competían en los torneos oficiales, que reunía y reúne en una sólida identidad común a personas muy diversas entre sí, que mantienen una lealtad incondicional a la divisa de la que son hinchas y que se mantiene inalterada por toda la vida, continuidad que contrasta con la condición efímera y cambiante que tienen las relaciones en la actual época de relativismo.

“El Deporte en nuestra Patria es una herramienta central de la construcción de un poder político para la conformación de una Comunidad Organizada”.

Ese proceso alcanzó una fenomenal magnitud a partir de 1945 con la aparición del **Justicialismo**, (*como una nueva doctrina humanista, simple, cristiana*, profundamente nacional y *popular basada en la Doctrina Social de la Iglesia*), en la vida política y social de la Argentina que produjo en el Deporte un cambio revolucionario ya que hasta entonces éste no había sido tomado seriamente como política de Estado.

Juan Domingo Perón, nuevo presidente de la Argentina surgido de las elecciones de 1946, sostenía que el ser humano debe tener un desarrollo equilibrado de sus tres aspectos fundamentales: “*el hombre vale cuanto representa cualitativa y cuantitativamente su alma, su inteligencia y su cuerpo*”. Para Perón, el pueblo en su “*vida integral*” es un individuo amplificado y por ende, una sociedad realizada está constituida por sujetos realizados.

Una de las primeras observaciones que hace al asumir su cargo fue la necesidad de atender la escasa formación en el aspecto físico del pueblo porque sabía que si quería tener un pueblo íntegro debía prestar atención al equilibrio en la formación del conjunto de los argentinos.

En su concepción doctrinaria, el deporte, conforma uno de los pilares de una sociedad equilibrada: “*El mejor hombre no es el sabio ni el físicamente poderoso, ni el poderoso espiritualmente; el hombre mejor es el que coordina en forma más completa estas tres conquistas del hombre sobre sí mismo. La grandeza del hombre está en su equilibrio y no en ningún desequilibrio; en su inteligencia, su alma y cuerpo*”. Cualquiera de estas condiciones que no estuviera presente evidenciaría una falencia insalvable.

“El hombre, célula admirable de la comunidad organizada, es en última síntesis, el transmisor natural de sus virtudes, de su sabiduría y de su salud, al pueblo y la nación.

Por eso, el camino de la virtud, del saber y de la fortaleza de los pueblos y de las naciones comienza –como también termina- en el hombre”.

Un sujeto educado en estos tres aspectos contribuye al mejoramiento de la sociedad y la grandeza de la Patria y de ahí que se considerara que promover la actividad física en la sociedad argentina resultaba vital.

Para esto se trabajó sobre un pensamiento humanista muy profundo “**Sin el Deporte los Pueblos no llegan jamás a tener un Alma perfeccionada**”. Y agrego “**Yo en el Deporte solo hare lo que la CAD me lo indique**”.

Desde otro ángulo se puede afirmar que a través del deporte se evidenció el papel otorgado a los reales protagonistas de la Argentina ya que al posibilitar su práctica a todos los sectores se le daba participación a la gente, conformando una estructura más sólida en una sociedad ahora más participativa y por entonces millones de personas en todo el territorio nacional pudieron acceder a la práctica deportiva.

Para que ello fuera posible se organizó una programación con incidencia directa del Estado, ya sea creando formaciones apuntadas a tal efecto o apoyando a las organizaciones libres del pueblo (**OLP**), organizaciones que no tienen dependencia del Estado sino solamente de sus asociados y que en el deporte estaban representadas especialmente por los Clubes, las Asociaciones deportivas y la **CAD**.

Una de las principales metas era intentar que todos pudieran practicar la actividad física y fue en estos años cuando se trabajó con mayor eficacia “*para que el deporte dejara de ser un privilegio de pocos para pasar a ser un derecho de todos*”.

Para eso se incluyó en la **Nueva Constitución de 1949** como Derecho Constitucional a la Cultura y el Capítulo III comprendía especialmente a **la Cultura Física**. Hasta aquel momento el sistema educativo daba a la práctica corporal un papel secundario, por lo tanto la intención fue impulsar a esta actividad a un lugar de importancia.

De esta manera se apuntaba a equilibrar los tres aspectos referidos anteriormente: mente, alma y cuerpo. Para ello **se aumentó el presupuesto de educación (donde el Estado incorporaba al área de deporte) del 5,6 % en 1943, al 13, 5 % en los años 1953-1954**. Desde lo organizativo el Estado nacional, planificó un sistema dividido en tres áreas bien delimitadas. **La juventud escolarizada, la no escolarizada y los adultos**. A cada una de éstas le correspondía una cobertura trazada desde el Gobierno y llevada adelante por medio de distintas organizaciones.

Desde el *Ministerio de Educación* se propició la actividad deportiva para todos los chicos que se encontraban atravesando la etapa escolar. “*Este es un gran sector de la niñez y la juventud argentina, donde están los tesoros en formación más grande, en el orden del deporte. Es útil donde los muchachos están cultivando su inteligencia para ponerla también al servicio de la actividad física y del deporte mismo*” expresaba el presidente. *Este segmento representaba la quinta parte de la población argentina, sobre un total estimado de unos quince o dieciséis millones de habitantes en todo el territorio nacional.*

Se organizaron certámenes, como los campeonatos intercolegiales en los que participaban equipos conformados por los distintos establecimientos educativos, la creación de clubes colegiales secundarios y las Olimpiadas Universitarias. Pero, sin ninguna duda, la *Unión de Estudiantes Secundarios (UES)* fue una de las organizaciones de mayor significación de esa época.

Para los **no escolarizados** se promovieron para ello los famosos “**Campeonatos Deportivos Evita**” a partir de 1949 (organizados por la Fundación Eva Perón creada en esos años), y donde se disputaban distintas actividades. También se realizaban distintos

torneos entre los clubes organizados por la *Federación de Entidades Culturales, Sociales y Deportivas Amateurs* (FECSYDA).

Del deporte para **los adultos** se encargaba la *Confederación Argentina de Deportes* a través de sus respectivas federaciones con sus torneos nacionales. Asimismo merecen destacarse las Olimpiadas de los Trabajadores organizadas por la Confederación General del Trabajo (CGT) para disponer del *tiempo libre u ocio* de los trabajadores sindicalizados.

El Gobierno contó con el importante aporte, tanto en la Salud como en el Deporte, de un gran ideólogo y ejecutor, el **médico sanitarista Dr. Ramón Carrillo**, quien al crear el examen médico obligatorio a quienes practiquen actividad deportiva, estampó en el Decreto correspondiente esta frase única: *“Que el objeto del deporte es perfeccionar la salud y no formar campeones, quienes por el hecho mismo de sus condiciones excepcionales, no pueden tomarse ni como modelos ni como objetivo para el numeroso grupo de hombres y mujeres jóvenes que se dedican al desarrollo físico de su persona”*.

Observamos acá una gran diferencia con el Deporte actual donde solo juegan los mejores.

Para que todo esto fuera posible se construyeron **grandes obras de infraestructura** deportiva como el velódromo, el autódromo, el Centro de Ezeiza, la UES (actual CENARD), estadios y los centros turísticos de Embalse Río Tercero y Chapalmalal, que aún siguen vigentes.

También se organizaron **grandes competencias internacionales**. Entre ellas la Carrera de Turismo Carretera Buenos Aires – Caracas en 1948 (con la idea de unir los países latinoamericanos a través del deporte). El Mundial de Tiro (1949) en Buenos Aires. Las Vueltas Ciclísticas de la Argentina (desde 1952). Las Olimpiadas de Ajedrez, el Mundial de Billar (1954) y el “Primer Gran Premio de la República Argentina de Fórmula1 Internacional” disputado el 18 de enero de 1953 en el nuevo Autódromo de la Ciudad de Buenos Aires.

Perón realizó este gran trabajo en el área deportiva con una vasta legislación desde el año 1943 hasta su obra cumbre y gran legado institucional que aportó con la **Ley del deporte N° 20.655 de 1974**, durante su tercer mandato presidencial, que duró sólo 9 meses por su fallecimiento.

Pero por sobre todas las cosas de esta etapa las que más se valorizaron, son los **Clubes de Barrio** (que recibían todas clases de ayuda) y a la Confederación Argentina de Deportes (**CAD**) que era la Institución que conducía los destinos del deporte federado.

En esa época nuestro país vivía una “década de gloria en el Deporte”, no solo por la cantidad de triunfos deportivos internacionales sino porque casi un tercio de la población realizaba práctica deportiva en miles de instituciones que se facilitaban para ello. Entre los triunfos más significativos podemos mencionar: el ser Primer campeón mundial de básquetbol en 1950 (algo que nunca más se pudo lograr). Ser primero en los Juegos Deportivos Panamericanos de 1951 y segundo en los Juegos Panamericanos en México 1955 (en los últimos Juegos estamos entre el 7º y 8º lugar). Es de destacar que una gran proporción de esos campeones eran de origen humilde como Juan Carlos Zabala, Delfo Cabrera, Mary Terán de Weiss, Reinaldo Gorno, Walter Lemos, Osvaldo Suárez, Pascual Pérez, etc.

Los clubes en la Argentina, fueron y son una construcción de la voluntad de la gente libre, allí se expresa una cultura social y cultural. Esa construcción es la que el Papa incita a continuar cuando considera al Pueblo como una realidad que hace a la historia de la

humanidad. Y lo define como un “sujeto activo creador de su cultura y protagonista de su historia” agregando: “en cada nación los habitantes, desarrollan la dimensión social de sus vidas configurándose como ciudadanos responsables en el seno de un pueblo, no como masa arrastrada por las fuerzas dominantes”.

El deporte, como ninguna otra actividad humana, está colmado de valores intangibles a los cuales introduce a chicos y jóvenes: *Respeto, Cooperación, Relación social, Amistad, Competitividad, Trabajo en equipo, Participación de todos, Expresión de sentimientos, Convivencia, Lucha por la igualdad, Responsabilidad social, Justicia, Preocupación por los demás y Compañerismo*, son algunos de ellos. Pero todo esto se consigue si los jóvenes tienen **un educador** que sepa inculcarlos.

El profesor, “*Maestro*” en todo el sentido de la palabra, **Jorge Hugo Canavesi**, uno de los grandes docentes de esta época de la Nación y técnico de la selección argentina de básquetbol, campeona del mundo en 1950, hoy con 96 años de vida y recientemente ingresado en el Hall de la Fama de este deporte en Suiza, siempre repite: **“Lo importante en el deporte es que al menos tres veces por semana los niños tengan participación con el maestro al lado. Sin un docente, no hay joven que vaya adelante. El deporte es fundamentalmente un agente de formación humana. Y la formación humana no es solamente correr y saltar. Tiene que ver con una serie de cosas que están dentro de la línea de relación que gesta el deporte. Es intercambio de relaciones humanas, de comprensión y respeto por el otro, por el diferente. Es valorar al prójimo. Es capacidad de valorar al que es peor que vos y se está moviendo... y valorar al que es mejor, también. Eso es respetar principios de ética fundamentales. Todo esto quiere decir que si te dedicás y sabés motivar tenés posibilidades de ser un buen profesor, un buen entrenador, un buen conductor de grupos. Porque es un problema de docencia. No conducís si no sos político, y si sos político no conducís si no sos docente...”**. Parecida a la gran prédica del **Papa Juan Pablo II** cuando definía a la política **“como una de las formas más altas de la Caridad”**.

Este tiempo de organización deportiva nacional es la que vivió y mamó el adolescente y joven argentino **Jorge Mario Bergoglio**, actual **Papa Francisco**. *Este tipo de instituciones y de actividad son las que conoció Bergoglio, principalmente durante su Juventud y de donde se formó su alto pensamiento sobre esta actividad cultural de nuestro país, y de allí su pensamiento sobre el Deporte como una herramienta fundamental en la **Cultura del Encuentro**, que actualmente tanto pregona.*

Por esto seguramente hace muy poco tiempo **Francisco**, expresaba que: **“No concibo la Educación sin el Deporte”**, a la vez que hacía un fuerte llamado al **“salvataje”** de esos millones de niños del mundo que son víctimas de la **“cultura del descarte”**. *Un salvataje a través de la **educación, el deporte y el arte popular**, tres patas que van haciendo entrar a los chicos en los valores sociales.*

LA DECADENCIA DEL DEPORTE ARGENTINO

El gobierno surgido del golpe de estado de 1955 que derrocó al gobierno constitucional, tomó una medida que asombro al mundo deportivo.

Suspendió a los mejores exponentes del deporte nacional por 99 años, frustrando para siempre a una gran camada de campeones, como Delfo Cabrera, los campeones mundiales de básquetbol de 1950, los grandes atletas Osvaldo Suárez y Walter Lemos, el campeón olímpico de remo de 1952, Eduardo Guerrero y la extraordinaria tenista Mary Terán de Weiss, entre más de los 500 deportistas de distintas edades.

A partir de **setiembre de 1955**, Con la suspensión de deportistas e intervenciones de Instituciones deportivas más la bruta desaparición de algunas de estas instituciones libres del pueblo, la actividad física y el deporte entraron en una decadencia que aún no se pudo detener.

Aquella frase de Perón, hecha realidad en los años '50, que afirmaba: “*Yo prefiero que 22 personas miren jugar a 100 mil y no que estos miren jugar a 22*” comenzó a dejar de tener sentido y del 33% de la población practicando deportes y actividad física en 1955 cayó a niveles de gran preocupación sanitaria actual.

La **CAD** a partir de ese momento, al ser intervenida dejó de ser la conducción del deporte nacional que empezó a quedar en manos del Comité Olímpico Argentino (**COA**) como la economía nacional empezó a quedar a cargo del Fondo Monetario Internacional (**FMI**), con los resultados ya conocidos.

Entre **1976 y 1983** con la **Dictadura Cívico Militar** que gobernó nuestro país se profundizó esta *decadencia* que tampoco pudieron o supieron revertir los gobiernos democráticos que le siguieron.

Esto se puede fácilmente comprobar en cualquier medallero deportivo sudamericano, panamericano, mundial u olímpico, como en el nivel bajísimo de práctica deportiva en la población.

Lo que nos muestra con mayor claridad es la investigación realizada en el período 2005-2009 en todo el país por el Ministerio de Salud de la Nación en la *Encuesta Nacional de Factores de Riesgo*. La cual concluyó con esta tremenda frase del propio ministro de salud **Juan Manzur**: “***En la Argentina hay una bomba sanitaria que es el sedentarismo, y culpable de muchas enfermedades que podrían prevenirse con el ejercicio físico. En cuatro años la inactividad física subió de 46,2% a 54,9%***” advirtió para seguir expresando: “***Internet, televisión, autos, falta de tiempo y ganas, suelen ser los causantes de la vida sedentaria de millones de argentinos. En la Argentina hay una bomba sanitaria que es el sedentarismo, y culpable de muchas enfermedades que podrían prevenirse con el ejercicio físico y el deporte***”.

En el año 2014, con datos más actualizados de la misma Encuesta del Ministerio de Salud Pública de la Nación, **Manzur** expresaba: “***Más de la mitad de la población argentina está excedida de peso y el 18 por ciento es obeso***”.

El papa Francisco y el deporte

El Cardenal argentino **Jorge Mario Bergoglio** elegido como Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, en el corto tiempo de su magisterio, sorprendió favorablemente al mundo por sus actitudes y expresiones. Se refirió al Deporte, como ningún antecesor suyo en el trono de Pedro. Tema que llamó fuertemente la atención tanto en el Vaticano como en todo el orbe.

Quienes conocimos su labor cotidiana en nuestro país sabíamos de su verdadera pasión por el deporte, especialmente el fútbol y lejos de asombrarnos nos sentimos gratificados por el hecho de observar que continuaba con la misma prédica con que había marcado todo su sacerdocio.

Esa fuerte prédica a favor de la práctica deportiva es producto de un pensamiento y una acción que le da importancia a la actividad física deportiva en la formación de niños y jóvenes de todo el mundo.

No está de más entonces recordar el contexto histórico en que desarrolló su infancia y juventud el actual Papa Francisco, a mediados del siglo pasado.

Cuentan los familiares que, cuando su padre Mario lo tuvo por primera vez en sus brazos a Jorgito, le pregunto al abuelo Giovanni **“¿Será muy chico para llevarlo el domingo a ver a San Lorenzo de Almagro?”**, club fundado por jóvenes del **Oratorio de Don Bosco** con el acompañamiento del **Padre Lorenzo Mazza** y con el cual simpatizaban los Bergoglio.

En el barrio de Flores, Jorge, practicó sus primeros “juegos” en la calle con “picaditos de fútbol” con sus amigos *Ernesto Llach, Néstor Carbajo, Rafael Musolino, Osvaldo Velázquez*, entre otros niños. Pero fue en la *Plaza Brumana* donde más jugó al fútbol, su deporte amado, con su camisetita N° 4 superando la dificultad de sus pies planos y donde tejió su primera barra de amigos.

Jorge también intentó ser jugador de básquet como su padre, en el estadio de su club, San Lorenzo de Almagro, que alguna vez fue llamado “La Catedral del Básquetbol” por el muy buen juego de los integrantes de esa institución.

Las actividades de la familia Bergoglio los fines de semana se cumplían puntualmente, como un reloj: cada sábado a la noche iban a la casa de la abuela y escuchaban ópera. Cada domingo, luego de la misa, **iban a la cancha de fútbol, especialmente al Viejo Gasómetro, que es como se llamaba al antiguo estadio del Club San Lorenzo de Almagro ubicado en la Av. La Plata, en el barrio de Boedo, del cual el actual Papa Francisco es un fanático aficionado, junto sus padres sus cuatro hermanos y su abuela Rosa, de quien el actual pontífice guarda los mejores recuerdos infantiles.**

Y entre esos recuerdos siempre esta **René Pontoni**, extraordinario delantero de su club, que era para *Jorge y sus amiguitos*, el mejor de todos los delanteros argentinos.

Por eso cuando el Papa Francisco recibió a los dirigentes y jugadores de ese club en el Vaticano les expreso: **“San Lorenzo de Almagro es mi Identidad Cultural”**.

Esa construcción vivida en su juventud es la que el Papa incita a continuar cuando considera al Pueblo como una realidad que hace a la historia de la humanidad. Y lo define como un *“sujeto activo creador de su cultura y protagonista de su historia”* agregando: *“en cada nación los habitantes, desarrollan la dimensión social de sus vidas configurándose como ciudadanos responsables en el seno de un Pueblo, no como masa arrastrada por las fuerzas dominantes”*.

Esa fidelidad con su **Identidad Cultural** se vincula a aquella virtud que Francisco comparte con Juan Pablo II (*a quien llamaban el Atleta de Dios por la cantidad de actividades deportivas que práctico en su vida*) y Benedicto XVI, sus más cercanos predecesores en el trono de Pedro, y que es **“el testimonio de coherencia entre lo que predica y lo que vive”**.

“El Deporte no es solamente una fuente de regocijo sino, también una enseñanza de vida, un modelo. El Deporte enseña a trabajar con modestia sin esperar nada de nadie y con el tácito mandato de exigirse todo a sí mismo. El Deporte enseña a no darse por vencido jamás, a tolerar las derrotas y ponerse de pie para seguir. Enseña a tolerar el triunfo y ser generoso con el rival. El Deporte enseña a amar una bandera y a jugarse por entero. Enseña a negociar con las dificultades, a convivir con los otros, a ser pacientes y a perseverar. **El Deporte** enseña a insistir cuando todo parece estar perdido y como lo definiera el **Concilio Vaticano II: el deporte educa al hombre**.

El Deporte es un medio para la Cultura Física y ésta, un medio para una mejor calidad de vida de la población. El Deporte es, en síntesis, la mejor “Escuela de Vida”.

En efecto **Jesucristo: “Él es el verdadero atleta de Dios; Cristo es el hombre “más fuerte” que por nosotros afrontó y venció al “adversario”, Satanás, con la fuerza del Espíritu Santo, inaugurando el reino de Dios. Él nos enseña que para entrar en la gloria es necesario pasar a través de la pasión y nos precedió por este camino, para que sigamos sus pasos.** (Parte de la HOMILÍA DEL PAPA JUAN PABLO II)- Domingo 29 de octubre de 2000 en el estadio olímpico de Roma en el año del Jubileo.

“De la sana educación de los jóvenes depende el futuro de las naciones” era una de las frases favoritas de **San Juan Bosco**, el fundador de la Orden de los Salesianos en el siglo XIX. Para eso él crea **los Oratorios**, el primero en Milán (Italia), para aquellos chicos que no tenían donde vivir ni lugar para juntarse con otros a jugar. La *orden de los salesianos* con el tiempo lo instaló en todo el mundo. Un **oratorio salesiano** pretende ser cuatro cosas: **Casa** o segundo hogar, donde los niños y jóvenes se sientan a gusto, donde todos cuiden las instalaciones y materiales como si fueran suyos y consideren a los demás como amigos; **Escuela**, donde se aprende de forma informal, donde se potencian las capacidades que cada uno posee; **Iglesia** porque se ofrece una forma de ver la vida favoreciendo la dimensión religiosa de la persona; y **Patio** porque es el lugar de convivencia y **juego** para el tiempo libre.

En las deformaciones en que entro el Deporte en las últimas décadas y ante el tema de la **Violencia y el Negocio en el Deporte**, el actual Papa cree sobre la posibilidad de corregirlo y por eso les pide a los deportistas y dirigentes: *“Es verdad que la organización nacional e internacional profesionaliza el deporte, y debe ser así, pero esta dimensión profesional jamás debe dejar de lado la vocación inicial de un deportista o de un equipo: ser amateur o aficionado. Un deportista, aun siendo profesional, cuando cultiva esta dimensión de aficionado, hace bien a la sociedad, construye el bien común a partir de los valores de la gratuidad, de la camaradería y de la belleza”*. *“El bien que ustedes hacen es impresionante. Con su conducta, con su juego, con sus valores hacen bien, la gente los mira, aprovechen para sembrar el bien. Aunque no se den cuenta, para tantas personas que los miran con admiración son un modelo, para bien o para mal. Sean conscientes y den ejemplo de lealtad, respeto y altruismo”*. Asimismo les expreso: *“El deporte tiene una fuerza innata para impulsarnos hacia los demás, aunque frecuentemente fuerzas poco limpias lo arrastran en la dirección opuesta, al exaltar las luces y exponer las sombras que*

contaminan el mundo de la competencia, profesional o no". "Cuando el deporte es considerado únicamente según los parámetros económicos y de conseguir la victoria a toda costa, se corre el riesgo de reducir a los atletas a una mera mercancía de la cual obtener ganancias". "A ustedes los dirigentes, quisiera darles un aliciente para su trabajo.

*El deporte es importante, ¡pero debe ser verdadero deporte! **El fútbol, como algunas otras disciplinas, ¡se ha convertido en un gran negocio!** Trabajen para que no pierda su carácter deportivo. También ustedes promuevan esta actitud de aficionados que, por otra parte, elimina definitivamente el peligro de la discriminación. Cuando los equipos van por este camino, el estadio se enriquece humanamente, desaparece la violencia y vuelven a verse familias en las gradas".* Cuando de "chicos íbamos en familia al Gasómetro, íbamos en familia, papá, mamá y los chicos. Volvíamos felices a casa, por supuesto ¡sobre todo durante la campaña del 46!".

(Palabras del Papa Francisco, el martes 13 de Agosto de 2013, a los jugadores de las selecciones de fútbol de Argentina e Italia, en su visita antes de jugar el primer Partido por la Paz).

El Papa, en estos años desde su pontificado, denunció el **actual sistema económico mundial, "que idolatra al dios dinero y descarta a jóvenes y ancianos no productivos"**, añadiendo **"La primera tarea es poner la economía al servicio de los Pueblos. Los seres humanos y la naturaleza no deben estar al servicio del dinero". "Nuestra Fe es revolucionaria, porque nuestra fe desafía la tiranía del ídolo dinero"**.

Este mismo pedido ya lo había realizado en su visita pastoral a Brasil cuando en la Catedral de San Sebastián, en Río de Janeiro, al hablarle a los jóvenes argentinos les expresó: **"Yo pienso que en este momento esta civilización mundial se pasó de 'rosca', se pasó de 'rosca', porque es tal el culto que ha hecho al dios dinero que estamos presenciando una filosofía y una praxis de exclusión de los dos polos de la vida que son las promesas de los pueblos"**.

*"En el pueblo argentino, yo se los pido de corazón a **los ancianos**, no claudiquen de ser la reserva cultural de nuestro pueblo que transmite la justicia, que transmite la historia, que trasmite los valores, que transmite identidad y la memoria de pueblo. Y ustedes, por favor, no se metan contra los viejos, déjenlos hablar, escúchenlos y lleven adelante. Pero sepan, sepan que en este momento ustedes los jóvenes y los ancianos están condenados al mismo destino: **exclusión**. Entonces **HAGAN LÍO**, cuiden los extremos del pueblo que son los ancianos y los jóvenes, no se dejen excluir y que no excluyan a los ancianos, segundo, y no licúen la fe en Jesucristo. Pero no se olviden: **hagan lío"**.*

Más adelante el Papa Francisco entrego otras reflexiones como: **"¡Está roto el pacto educativo!"**, en el ámbito familiar y educativo se necesita recuperar los lazos y trabajar unidos. *"No podemos dejar a los chicos solos, no podemos dejarlos en la calle, ni desprotegidos, a merced de un mundo en el que prevalece el culto al dinero, a la violencia y al descarte"*.

"El deporte es sano; hay practicarlo en cualquier lado, en la esquina de casa, en el potrero, en la parroquia o lo mejor en el Club. Recuerdo que los primeros cinco años de la primaria los hice en un colegio del Estado, donde la maestra y los padres dialogaban, y los niños eran cuidados en la escuela y en la casa. **Esto que digo no es nostalgia, sino valores que se expresaban de aquella manera.** El deporte te enseña generosidad, honestidad, a no mentir, a no trampear. **No concibo una educación sin deporte"**. Tenemos que conformar **la Cultura del Encuentro** través de **la educación, el deporte y el arte popular.** *"Hagan más canchas de fútbol y escuelas para sacar a los chicos de la droga"*.

En la Segunda jornada de la Red Mundial de Escuelas para el Encuentro (**Scholas Ocurrentes**), recientemente el Papa Francisco dijo: **“El camino educativo es el único que puede prevenir el desastre de la juventud por la drogadicción. Por eso la importancia de la educación en los jóvenes, la inclusión a través del deporte y el trabajo”...** “Pido rescatar a los millones de chicos víctimas de la cultura del descarte mediante la educación, el deporte y el arte popular”...

Para superar las deformaciones del Deporte y la Educación en todo el mundo, el actual Sumo Pontífice propone como una de las herramientas a la **Red Mundial de Escuelas para el Encuentro - Scholas Ocurrentes**, creada por él como una organización del Vaticano: **“Tenemos que conformar la Cultura del Encuentro través de la educación, el deporte y el arte popular, tres patas que van haciendo entrar a los chicos en los valores sociales”**. Francisco hizo un fuerte llamado al "salvataje" de esos millones de niños del mundo que son víctimas de la "cultura del descarte". **Salvataje es una palabra que pega. Tenemos que hacer un salvataje de la niñez, de chicos que no sólo no tienen educación, sino tampoco comida, futuro, ni esperanza. Un salvataje a través de la educación, el deporte y el arte popular, tres patas que van haciendo entrar a los chicos en los valores sociales**", pidió el Papa. **"Si no, van a terminar en la picadora de carne de las adicciones"**, advirtió.

Antes de ser el Papa Francisco, Jorge Bergoglio sin duda tomaba al deporte como un gran elemento formador y así lo expresaba ya siendo Arzobispo de Buenos Aires en ocasión de cerrar el *Encuentro Arquidiocesano de Niñez y Adolescencia* de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: **“El deporte es un instrumento válido para el crecimiento integral de la persona humana. De hecho, la práctica deportiva estimula una sana superación de sí mismo y de los propios egoísmos, entrena el espíritu de sacrificio y, si está bien enfocado, favorece la lealtad en las relaciones interpersonales, la amistad, el respeto de las reglas. Es importante que todos los que se ocupan del deporte, a diferentes niveles, promuevan los valores humanos y religiosos que están en la base de una sociedad más justa y solidaria”**.

Recientemente hizo un llamado a los jóvenes de la siguiente manera: **“Un niño tiene derecho a jugar. Parte de la educación es enseñar a Jugar. Porque por el juego se aprende a ser social. En el juego uno aprende la alegría de la vida. Cada Pueblo debe buscar en su tradición recuperar lo que es más nuestro. Eso es educar por la cultura. Educar en la belleza. El futuro lo tienen los jóvenes, pero si tienen alas para volar, para soñar, para crear. Que tengas raíces para recibir de los mayores la Sabiduría que ellos nos dan. Anímate a tener, a soñar un mundo Mejor. El futuro está en sus manos”**.

Y como ejemplo de la acción de Francisco, el pasado jueves 12 de mayo se presentó en el Vaticano un acuerdo entre el **Comité Paralímpico Italiano (CONI)** y el **Pontificio Consejo de la Cultura**, por el cual el lugar de hospedaje de los atletas “azurri” durante los *Juegos Olímpicos para personas con capacidades diferentes* estará ubicado en la *Parroquia Inmaculada Concepción de Río de Janeiro*. **Una iniciativa sin precedentes, dando un ejemplo de vida para aquellos dirigentes mundiales que exigen hoteles 5 estrellas o más, para sus lujosas estadias en estos torneos.**

El Ocio para Francisco

Es interesante resaltar que el Ocio como gratificación laboral se conquistó recién en el siglo XX. Este término se fue modificando a través de la historia. En la antigua **Grecia** estaba ligado a la libertad, atento que los esclavos no podían disponer de este tiempo, **Aristóteles** lo unía a la contemplación y ésta a la posibilidad de pensarse a sí mismos, a los otros, en definitiva a la República.

Los romanos en cambio el ocio era sólo el tiempo necesario, luego de la guerra, para recuperar energías, fuerza y seguir trabajando para la próxima batalla.

Bien diferente fue en la Edad Media, consagrado casi exclusivamente a las festividades religiosas. Pero a partir del **siglo XVIII** el **trabajo** es concebido como virtud y **el ocio** como vicio. Ya entrado el **siglo XX** estaba instalada en el imaginario social la idea que el tiempo libre, el ocio, el deporte, y la recreación eran bien visto solo en las clases sociales privilegiadas.

En el libro "**El Jesuita**", escrito por *Francesca Ambrogetti* y *Sergio Rubin*, el ahora **Papa** Jorge Bergoglio, se expresaba sobre **el Ocio** de la siguiente forma: "**Una persona que trabaja debe tomarse un tiempo para descansar, para estar en familia, para disfrutar, leer, escuchar música, practicar un deporte. Pero esta se está destruyendo, en buena medida, por la supresión del descanso dominical. Cuando el trabajo no da paso al sano ocio, entonces esclaviza...El libro de la Sabiduría expresa que, en su sapiencia Dios jugaba**".

La lucha por sus enseñanzas

Las enseñanzas del **Padre Jorge**, como se lo conoce en nuestro país, quedaron grabadas a fuego en algunos de sus más queridos discípulos en la Argentina.

Los muy conocidos "**Curas Villeros**" de la Ciudad de Buenos Aires (*Equipo de sacerdotes creado por el cardenal Juan Carlos Aramburu, en 1969*) y que el obispo Jorge Bergoglio, según coinciden todos los sacerdotes de las Villas, fue quien decidió destinar más curas a los asentamientos, más recursos, y levantar más parroquias. Así, el equipo pasó de tener ocho sacerdotes, a fines de los noventa, a veintidós, para la asistencia de las 180 mil personas que, se calcula, vivían en aquellos tiempos en los asentamientos de la Capital Federal, pueden dar fe de cuántas veces Bergoglio, les hablo y les requirió trabajar con **el Deporte** como una herramienta educativa y de gran prevención ante los flagelos de las adicciones.

Uno de ellos, el cura villero **padre José María "Pepe" Di Paola**, (actual coordinador de Adicciones de la Conferencia Episcopal Argentina), durante el año 2006 y 2007 en la **Iglesia de Caacupé**, de la Villa 21-24 del barrio de Barracas (Ciudad de Bs. As.) donde era párroco, llevó adelante el **Programa "Juanito Laguna"** con el **Padre Carlos "Charly" Olivero** y el apoyo de la Dirección de Deportes de la Municipalidad porteña, que en ese momento estaba bajo mi conducción.

La idea del Programa nació debido a la crisis económica y social que soportaba la Argentina en esos años y desde varias décadas anteriores que había generado varias generaciones más de "**Juanito Laguna**" ("*un chico pobre, pero no un pobre chico*", *entrañable personaje creado por el famoso pintor, grabador y muralista **Antonio Berni***). Niños y jóvenes desprotegidos, excluidos socialmente, marginados por personeros de las leyes de mercado salvajemente aplicadas, que generaron millares de ciudadanos con escasas posibilidades de inserción comunitaria.

Para paliar parte de **esa deuda social** se puso en marcha este Programa, que preveía alianzas con clubes, parroquias, centros de jubilados y organizaciones civiles, utilizando **al deporte** como instrumento para la formación integral de las nuevas generaciones, sobre la base del potencial que **las actividades deportivas y los juegos** tienden a educar, promoviendo placer y alegría. El objetivo fue buscar una acción sinérgica y complementaria con dos socios indispensables en toda acción educativa: **la familia y la escuela**. Y que los jóvenes no abandonen la escuela y la valoricen más. Mejoren su relación familiar y con los grupos sociales que frecuentan. Tengan actitudes más participativas en sus casas y en la escuela, al tiempo que puedan expresar con mayor claridad sus ideas. Desarrollen el placer por la actividad física y deportiva. Organicen mejor *su tiempo libre u ocio* a través de la disciplina metodizada que genera el deporte y sean personas más saludables.

Se atendió durante su puesta en práctica a 5,000 jóvenes, entre 6 y 18 años, en horarios alternados a la escuela regular. Las actividades eran netamente deportivas y artísticas que se integraban por medio de proyectos interdisciplinarios para dar respuesta a las necesidades concretas de desenvolvimiento de esos pequeños ciudadanos.

Entre las actividades deportivas y artísticas que se realizaron (*Villa 21-24*), en los dos años que duró, hubo iniciación deportiva para los más pequeños, teatro, clases de bailes para los jóvenes, partidas de ajedrez, fútbol, básquetbol, talleres de artesanías, música, beisbol, taekwondo, deporte orientación, campamentismo y hasta una prueba aeróbica por el barrio. Todas estas, en la zona de Barracas y también se realizaban en la misma parroquia, en el Centro Juvenil "Padre Daniel De La Sierra", en el Asociación Argentina-

Paraguay, el Comedor “Los Ángeles”, la plaza Vélez Sársfield y en el polideportivo Pereyra, entre otros lugares.

“Un día con mucho barro en las calles de barrio, por la lluvia de la noche anterior, el **Arzobispo Jorge y el padre Pepe** caminaron juntos hacia la cancha de fútbol de la Villa 21-24, donde el arzobispo reconoció a la mayoría de los chicos que estaban jugando, eran ex drogadictos con los cuales había trabajado anteriormente. Se volvió hacia **Pepe** y le comentó: **-Nunca podés saber cuál va a ser el próximo Pontoni si no le das oportunidad-**”, cuenta **Michael Part** en la página 88 de su libro **“El Papa que ama el fútbol”**.

El **Padre Pepe Di Paola** decía por esa época: **“En los barrios obreros, donde entra una pelota no entra el paco... y donde entra un libro no entra un revólver”**. A la cual agrego actualmente esta frase: **“A las tres T (Tierra, Techo y Trabajo) que nos pide el Papa debemos sumarle a estos barrios las tres C (Colegio, Club y Capilla)**.

Por el gran trabajo y misión que estaba desarrollando el **Cura Pepe**, recibió en el año 2010, una **fuerte amenaza del narcotráfico**, por lo cual para proteger su vida, el **Cardenal Bergoglio** decidió trasladarlo a Campo Gallo (provincia de Santiago del Estero).

Actualmente de regreso desde hace tres años en la **Villa La Carcova** (José León Suarez, provincia de Buenos Aires) ha creado la **Escuela de Deporte “San Juan Bosco”** donde cientos de niños y jóvenes se forman con *el Deporte como Escuela de Vida*. Intenta con sus realizaciones en su Parroquia “San Juan Bosco” y en todas sus capillas del barrio, conseguir que **“Las mejores escuelas, las mejoras parroquias y los mejores clubes estén instalados en los barrios obreros”**, *logrando así achicar la brecha social a través del deporte para el desarrollo de la inclusión*.

Allí más de 500 niños y niñas practican fútbol, vóley, beisbol, cricket, ajedrez, campamentismo con sus distintos profesores y expedicionarios. En cada fiesta patronal de sus distintas capillas se organizan *“maratones por la Paz”*.

El actual párroco de la *Iglesia de Caacupé*, en la Villa 21-24 de la Ciudad de Buenos Aires, **Padre Lorenzo “Toto” De Vedia** junto al **Padre “Charly” Olivero** siguieron profundizando el trabajo iniciado por el Padre *Di Paola*, con varios lugares y nuevas actividades deportivos más y una gran murga que recorre distintos lugares del país.

Otro cura villero, el **Padre Gustavo Carrara** fundó el **Club Atlético Madre del Pueblo**, que con el Padre **Nicolás Angelotti**, conocido como “el Padre Tano” y los vecinos llevan adelante con gran éxito en la **Villa 1—11-14**, ubicada frente a la cancha de San Lorenzo de Almagro, en el barrio de Flores, donde antes era una laguna y el vecindario fue rellenando el suelo y haciendo sus casas y hoy es una de las villas más populosas de la Capital Federal. Allí viven aproximadamente 60 mil habitantes, de los cuales el 60 por ciento proveniente de Bolivia, luego Paraguay, Perú y Argentina y más del 50 por ciento de sus vecinos es menor de 21 años de edad.

El **Club Madre del Pueblo**. *“Es un club de barrio como los muchos que existen a lo largo y ancho del país. En nuestro caso buscamos conformar una familia que tenga su base en una **identidad concreta**. Teníamos en la villa a chicos que iban a un club fuera de nuestro barrio e incluso muchas veces negaban que eran de la villa por vergüenza o tenían que besar la camiseta del barrio de al lado. Y no había identidad. Por eso con el club intentamos dar una pertenencia propia del barrio. También elegimos los colores*

representativos del manto de la Virgen de Luján, que es la patrona de nuestra parroquia y ha estado presente a lo largo de su historia desde la dictadura cívica militar hasta nuestros días. Es decir, la Iglesia siempre ha estado presente. Por eso nuestros colores son el celeste y blanco, porque decimos que nuestra camiseta es una extensión del manto de la Virgen, que de alguna manera nos cubre y nos protege, especialmente a la niñez y a la juventud que está como carne de cañón. Por eso es un manto de esperanza. Y la identidad en el club la vivimos de manera intensa, donde bolivianos, paraguayos, peruanos y argentinos nos amistamos, nos hermanamos. En el club cientos de niños y niñas ingresan a los cuatro años y se retira a los 18 años de edad y durante todos los días está acompañado por un mayor que es el **“profe”** que lo quiere, lo abraza, lo lleva por el buen camino, que le despierta vocaciones que a su vez nos proyectan hacia la vida. Y así la persona se va criando en un ambiente bien familiar, amando el deporte, amando la vida... gustando de la experiencia de vivir. Y siempre la integración”, cuenta con gran amor el **Padre Tano**.

“Hay que volver a una vida marcada por la familia, el deporte, la escuela y la parroquia”. En concordancia con estas palabras, **dos obispos** argentinos se refirieron a la actividad deportiva.

“El deporte puede ser un camino de inclusión social, de fortalecimiento de vínculos comunitarios; en cuanto busque el desarrollo de las propias cualidades, la experiencia agradable del juego y el valor del sacrificio con logros alcanzables. En tanto el espacio deportivo es invadido por la dinámica de la competitividad del mercado, habremos perdido otro espacio de la soberanía de la libertad personal y comunitaria”, expreso **Monseñor Jorge Lozano, Obispo de Gualeguaychú** (Entre Ríos), a cargo de la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Argentina para los Jóvenes en la revista *Temas del Deporte* N° 2.

Y el año pasado **Monseñor José María Rossi, Obispo de la diócesis de Concepción (Tucumán)** expresó: **“Hay algo en lo que no se está trabajando bien y es muy importante en el mundo de los jóvenes: la promoción del deporte. Tenemos la idea de impulsar desde la Iglesia el ejercicio, que es una instancia muy educativa en valores humanos. En este momento no hay un trabajo serio de esto, ni en la iglesia, ni en la sociedad civil, ni desde el Estado. Para que esto realmente tenga un impacto en la comunidad debe ser practicado masivamente. Si no es así, no transforma. Hoy tenemos pibes que ocupan el tiempo libre en muchas cosas que no los hacen crecer, que no le hacen bien”**.

“El Estado de derecho social no debe ser desmantelado, en particular el derecho fundamental al trabajo. Esto no puede considerarse como una variable dependiente de los mercados financieros y monetarios. Las ideas que pretenden aumentar la rentabilidad a costa de la restricción del mercado del trabajo que crea nuevos excluidos, no son conformes con una economía al servicio de la humanidad y el bien común, ni con una democracia inclusiva y participativa”. **“Por una parte hacen falta reformas profundas, que prevean la redistribución de la riqueza y la universalización de los mercados libres al servicio de las familias y por otra la redistribución de la soberanía, tanto en ámbito nacional como en el supranacional”**. Era el pedido del **Cardenal Bergoglio** en las últimas décadas del siglo pasado en la Argentina y lo volvió a repetir como **Papa Francisco** ante Consejo de Justicia y Paz. RV. 2/10/2014

“Pienso que el llamado capitalismo salvaje no hace sino volver más fuertes a los fuertes, más débiles a los débiles y más excluidos a los excluidos”.

“¡Es típico de la actividad deportiva unir y no dividir! ¡Hacer puentes, no muros! Los dirigentes están llamados a favorecer la función educativa del deporte”.

“Jesús nos pide que le sigamos toda la vida, nos pide que seamos sus discípulos, que «juguemos en su equipo»”, repite asiduamente el Papa Francisco para resaltar los valores trascendentales de la actividad deportiva.

Que así sea.

**** Víctor Francisco Lupo, ex Subsecretario de Deportes de la Nación; Dos veces Director de Deportes de la Ciudad de Buenos Aires (CABA); Dirigente de Racing Club; Organizador del Mundial de Basquetbol '90 en Argentina; Gerente Deportivo de Adultos Mayores (PAMI); Integrante de la Comisión de Adicciones de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) coordinada por el Padre José María Di Paola; Integrante de Generación Francisco; Dirigente del Movimiento Social del Deporte, periodista, historiador deportivo; Autor de 5 libros sobre la historia del deporte argentino: (“Historia Política del Deporte Argentino” 1610-2004; “100 Ídolos Porteños; “100 Ídolos Tucumanos”; “FRANCISCO, la alegría que brota del Pueblo” y “FRANCISCO habla de Política”.***

Buenos Aires, Argentina, 3 de Setiembre 2016

**Estimado Sr. Subsecretario del Pontificio Consejo de la Cultura.
Monseñor Melchor Sánchez de Toca y Alameda
Presente**

Me dirijo a Ud. por recomendación del **Padre José María Di Paola**, Coordinador de la Comisión de Adicciones de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) y Párroco de San Juan Bosco en la "Villa La Carcova", San Martín, provincia de Buenos Aires, Argentina, quien estuvo en una entrevista privada el pasado 25 de agosto del corriente año con su Santidad el Papa Francisco, haciéndole entrega del Documento que adjunto para ser presentado en la próxima *Conferencia sobre Deporte y Fe, "El deporte al servicio de la humanidad"* organizado por el Pontificio Consejo de la Cultura, entre el 5 y 7 de octubre próximo, dentro de sus posibilidades.

En la presentación del Encuentro, Ud. indicó que **"Inclusión", "Involvement" e "Inspiration"** serán los tres grandes "in" que marcarán las áreas temáticas del congreso.

Con este aporte intento expresar algunas reflexiones sobre los tópicos propuestos, con la íntima convicción que **el deporte y la fe juntos pueden contribuir a crear sociedades más integradas (inclusión), para promover la conciencia civil entre las personas y el deseo de participar en el perfeccionamiento de la comunidad promoviendo el compromiso para su desarrollo, inspirando vidas más saludables, más íntegras y más completas capaces de afrontar los grandes desafíos de la humanidad.** De esta manera seguramente la **"Cultura del Encuentro"** prevalecerá sobre la **"Cultura del Descarte"**, como lo ha señalado el Papa Francisco.

Esperando que este humilde aporte resulte de interés para la Conferencia, quedo a su entera disposición, y le saludo fraternalmente.

Que Dios lo proteja y lo ilumine.

Víctor Francisco Lupo
victorflupo@gmail.com
Argentina

Fuentes Consultadas:

Libros:

“Historia Política del Deporte Argentino (1610-2002)” (Ed. Corregidor); “FRANCISCO, la alegría que brota del Pueblo” (Ed. Santa María); Homo Ludens de Johan Huizinga; “Modelo Argentino para el Proyecto Nacional” Juan D. Perón -1974- (Ed. Fabro); “El Papa que ama el fútbol” de Michael Part; “Optar por los pobres, una Iglesia pobre, para los pobres de Jorge A. Benedetti (Ed. Santa María); “100 Ídolos Porteños” (Ed. Corregidor); “La pedagogía del abrazo” (Ed. Fabro); “Cultura Deportiva Argentina. Propuestas para su restauración” de Osvaldo Jara (Ed. Fabro); “Cuerpo a Cuerpo, Hogar de Cristo en las Villas” (Ed. Santa María); Francisco habla de Política (Ed. Fabro); Jugados (Ed. Sudamérica); “El Papa y el Filósofo” de Alver Metalli; “Deporte Nacional, Dos siglos de historia” (Ed. Deporte); “Comunidad Organizada” (Ed. Fabro); “Línea Nacional” de Jorge A. Becerra (Ed. Fabro); “La Patria Deportista” de Ariel Scher; “Mujeres Deportistas” de Liliana Morelli; “Canción de Gesta Argentino” de Mario Cabrera (Ed. Fabro); Mary Teràn de Weiss de Roberto Andersen (Ed. Fabro); “A Capa y Espada” de Fulvio Galimi (Ed. Fabro); “Argentinos con fuego sagrada” de Claudio Federovsky (Ed. Gador).

Evangelii gaudium, La alegría del Evangelio; Encíclica “Laudato Si”;

Revistas:

Hechos e Ideas; Mundo Amateur; Mundo Deportivo; El Gráfico; Villas; Temas del Deporte.

Diarios: LA REPUBLICA – Italia; La Gaceta (Tucumán)

Agradecimientos:

Ing. Jorge Aníbal Becerra; Obispo Fernando Carlos Maletti; Obispo José María Rossi; Padre José María Di Paola; Alejandro Quintana; Padre Gustavo Carrara; Padre Carlos Olivera; Víctor Lapegna; Ester Greco; Padre Eduardo Drabble; Lic. Natalia Lescano; Padre Lorenzo De Vedia; Hugo Lencina; Lic. Jorge A. Benedetti; Mario Bertellotti; Dr. Carlos Ferre; Prof. Roberto Brezt; Prof. Claudio Quintela; Luisa Niglia; Carlos Aíra; José Luis Ponsico; Lic. Osvaldo Jara; Dr. Mario O. Cabrera; Dr. Cayetano Bellomio; Alejandro Delgado Morales; Raúl Bittel; Licenciado Alfredo Armando Aguirre.